

Los “*E así se pregone*” de Nicolás Guillén

Ezequiel Matos Rizo¹

Resumen. Este trabajo realiza un análisis literario de los tres únicos pregones que escribió y publicó el poeta cubano, Nicolás Guillén, en su vasta producción literaria. De los resultados obtenidos de este estudio destacan los usos y manejos de los recursos literarios que realiza el poeta. Así como, su dominio intelectual de los distintos períodos históricos-culturales de la nación cubana, le sirvieron de base para escribir su pregón polisémico del poemario *Sóngoro cosongo* y los otros dos pregones del texto prosístico, *El Diario que a diario*.

Palabras clave: Nicolás Guillén, poesía, prosa, pregón, pregonero, recursos literarios.

[en] The “*E así se pregone*” of Nicolás Guillén

Abstract. This work carries out a literary analysis of the only three proclamations that the Cuban poet, Nicolás Guillén, wrote and published in his vast literary production. From the results obtained from this study, the uses and management of the literary resources carried out by the poet stand out. As well as his intellectual mastery of the different historical-cultural periods of the Cuban nation, served as the basis for writing his polysemic proclamation of the poetry book *Sóngoro cosongo* and the other two proclamations of the prose text, *El Diario que a diario*.

Keywords: Nicolás Guillén, poetry, prose, proclamation, crier, literary resources.

Sumario: 1. Introducción. 2. Breves notas sobre los pregones. 3. Los pregones en Cuba. 4. Comentarios sobre los tres pregones de Guillén. 5. Conclusiones.

Cómo citar: Matos Rizo, E. (2022) Los “E así se pregone” de Nicolás Guillén, en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 51, 247-253.

1. Introducción

En marzo de 1972 fue publicada la primera edición de *El Diario que a diario*, del Poeta Nacional cubano, Nicolás Guillén (Camagüey, 10 de julio de 1902- La Habana, 16 de julio de 1989) en homenaje a sus setenta años de vida. Recibió por su onomástico múltiples reconocimientos internacionales. Entre ellos, el premio literario italiano “Viareggio Versigli Internazionale 1972”, el Consejo de Estado de Bulgaria le otorgó la orden “Cirilo y Metodio en primer grado” y El Presídium del Soviet Supremo de la Unión Soviética le concedió la orden “Bandera Roja del Trabajo”. También, por su septuagésimo aniversario fue agraciado en junio con la publicación de la primera edición del libro *La rueda dentada* y en noviembre con la primera edición de *Obra poética (1920-1972)*, tomo I. Además, se hicieron múltiples actos conmemorativos en su honor, como los celebrados en: la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Guillén, fue su presidente desde 1961 hasta su fallecimiento), la Casa de las Américas, el Consejo Nacional de Cultura, la Biblioteca Nacional “José Martí”, la Sociedad de la Amistad cubano-española, la Agencia Prensa Latina, el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Unión de Jóvenes Comunistas y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos. Asimismo, le fueron concedidas al poeta cubano la orden “Jesús Suarez Gayol”, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Azucarera y la orden “Félix Elmuza”, de la Unión de Periodistas de Cuba.

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España
Correo: ematos6@alumno.uned.es

El Diario que a diario, es un texto escrito en prosa, al cual le precedieron grandes éxitos como *Motivos de son*, *Sóngoro cosongo*, *West Indies, Ltd.*, *Cantos para soldados* y *Sones para turistas*, *España. Poema en cuatro angustias y una esperanza*, *El soldado Miguel Paz y el Sargento José Inés*, *Elegías*, *Sátira política*, *La paloma de vuelo popular*, *Tengo*, *Poemas de amor* y *El Gran Zoo*. Guillén estaba en la cima de las producciones artísticas y literarias de Cuba. Además, era reconocido como una gran figura literaria de talla mundial.

La escritora cubana, Nancy Morejón, argumentó que:

El libro entero simula un periódico que registra la historia de la Antillas hermana desde los años coloniales hasta el presente. La estructura misma del libro imita la de un diario: ilustraciones, formato, anuncios. Se mezclan el verso y la prosa. [...] En lo formal [...] es uno de los libros más audaces que conoce la actual poesía cubana [...] “El diario que a diario” desmitifica muchas apreciaciones históricas, enmascaradas durante largos periodos por la burguesía dependiente, mientras relata, con ojo humorístico y dinámico la verdadera historia nacional. Hay juego de palabras y parodias (onomatopeyas), el lector hallaría avisos, pregones, mensajes, todo tipo de curiosidades y una infinita profusión de sueltos de prensa (entrefilets) que abarcan desde los típicos anuncios clasificados de los periódicos coloniales hasta notas de la sociedad, pasando por las relaciones de ventas de esclavos, aunque esta vez con signo contrario [...] (Morejón, 1982: 228-232).

El Diario que a diario, es una excelente propuesta literaria de fino humor donde el poeta quiso que disfrutáramos de su divertido discurso, y a la vez, que reflexionásemos de sus contenidos narrativos como si estuviésemos recibiendo una clase didáctica de historia, pero contada al revés, donde “el esclavo negro es el amo” (asume el papel del hombre blanco) y el hombre blanco, “es tratado como esclavo”. Ese punto de vista de contrariedad social es el meollo de esta prosa. Guillén comenzó a escribir “Anuncios económicos clasificados” en 1970 para ser destinado como fragmento del libro *La rueda dentada*, que estaba redactando en esos momentos, pero en 1971, cambió el título a *El Diario que a diario* ante la cantidad de materiales elaborados que no tenían nada que ver con el estilo y contenidos de *La rueda dentada* y decidió que debía ser una obra independiente con “vida” propia. Nos recordó las primeras etapas de un joven Guillén cuando empezó sus quehaceres periodísticos entre 1924 y 1925 en el diario *El Camagüeyano* y la sección que heredó conocida como “*Pisto Manchego*”. Utilizó un estilo de redacción con un lenguaje desenfadado y muchas veces haciendo usos del llamado “cubaneo”, es decir, de frases y palabras propias del lenguaje vulgar de las calles, que denotan un comportamiento jocoso y festivo de sus hablantes. Por otro lado, en “*Pisto Manchego*”, prevaleció el corte político, en el entorno satírico en el que se llegó a ridiculizar al alcalde, al gobernador y hasta al presidente de la República². El poeta contó con el respaldo del periódico y de su director Walfredo Rodríguez, quién dijo sobre la contratación de Guillén: “[...] invito a trabajar en *El Camagüeyano* al joven Guillén, la casa donde no se pregunta a nadie cómo piensa en política, porque a diferencia de nuestros centros oficiales, en vez de perseguir el fomento del servilismo, se persigue el fomento de la eficiencia”.

Al principio, esa sección fue de propaganda comercial diluida en un texto que podría tratar de cualquier cosa, porque el tema no era lo importante. Guillén invirtió los términos y lo importante pasó a ser el texto y los anuncios fueron empleados como escenografías de fondo editorial. El poeta empleó, como de costumbre, diversos tipos de estructuras estróficas y métricas, a pesar de ser crónicas literarias. Entre ellas, las décimas, los sonetos, los diálogos, las glosas, los epigramas y octosílabos con diferentes rimas. Y, casi cincuenta años después, nos trajo a la palestra pública *El Diario que a diario*, que aunque no son crónicas como los “*Pistos*” se parecen en estilos literarios. La creatividad se “vistió” de gala para seducir, proponer sentimientos, ideas y opiniones recreadas por el “yo poético” de Guillén. Se convirtió en la voz ficticia de la narración y, como colofón artístico, se percibe una “primera persona generalizada” donde se pierde la referencia del “yo” para convertirse en un “nosotros”, como integración a una focalización plural. Además, se sintetizaron varios contextos en forma de panoramas cronológicos de Cuba y para ello, manejó diversos textos líricos como sonetos, aleluyas, tradiciones discursivas (pregones), calcos de textos periodísticos de diversas épocas, anuncios publicitarios, avisos, crónicas, notas de sociedad, necrológicas. En fin, un gran “lienzo” social de esa creciente nación.

En este trabajo se realiza un análisis literario de los tres únicos pregones que publicó Guillén, a lo largo de su fructífera vida literaria. De igual forma, se exponen como esas antiguas tradiciones discursivas basadas en la comunicación oral sirvieron de inspiración al poeta cubano para cantarle al pregón y, a su vez, fue su forma

² Gerardo Machado y Morales, quinto presidente de Cuba entre 1925 y 1933.

de homenajear a diversos autores que escribieron en castellano medieval y se extienden en el castellano moderno de forma jocosa o solemne por calles, plazas y avenidas.

2. Breves notas sobre los pregones

La transmisión de noticias en voz alta era costumbre en la Europa medieval y renacentista, en los barrios marginados y humildes, mayoritariamente analfabetos. Es el “retrato sonoro de la multitud” (Bajtín, 1990:163-176). El *Diccionario Académico de la Lengua Española* (2014) señala que Bando “es la proclama o edicto que se hace público, originalmente de modo oral, por orden superior, especialmente militar o de un alcalde”. También, los textos de esas épocas señalaron la existencia de distintos tipos de pregones que compartían la misma finalidad informativa y la realización oral que los bandos, aunque se diferenciaron en que los pregones anunciaban actividades más bien comerciales (los gritos de propaganda). En el Siglo de Oro español el pregón se presenta como un anuncio procedente de una autoridad que se transmite oralmente. La *Academia*, distingue dos acepciones para el verbo pregonar. Pregonar es “publicar y hacer notoria una cosa” y “decir y publicar a voces la mercancía o genero comestible”. A partir de 1788, el pregón y el bando tienen valor común de “proclamación solemne”, aunque las menciones a los pregones se limitan a obras cronísticas que relatan o recrean hechos antiguos, mientras que el bando aparece más en fuentes informativas que se refieren a hechos coetáneos. En el siglo XX, el significado más habitual con el que se emplea pregón es el último que incorpora la *Academia*, esto es, el de “discurso inaugural, con frecuencia aplicado a un acto festivo, [...] conserva el requisito de ser un texto escrito para ser leído en voz alta en un lugar público o a través de las ondas”. Por otro lado, “pregones y bandos se ajustaron a modelos o patrones textuales como fueron los de Autoridad emisora, Destinatarios y Expositivo (verbo o locución verbal, nexos completivos, anuncio, finalidad)”³. Al principio fueron empleados públicos los que divulgaban de forma destacada y relevante las informaciones de los asuntos concernientes al reino de España o los virreinos hispanos en las calles o plazas para que fuera escuchado por todos los habitantes del pueblo. Siempre se hacía gritando ya que era la forma habitual de transmitir los mensajes. El oficio de pregonero por lo general era practicado por hombres, debían tener buena voz, ni siquiera era obligatorio saber leer, tampoco era un cargo vitalicio, cargo modesto que no contaba con muy buena consideración social, como describe el *Diccionario de Autoridades*: “es oficio vil y baxo”⁴.

3. Los pregones en Cuba

El primer bando⁵ pronunciado en la isla de Cuba tuvo como escenario a la villa de Santiago de Cuba en 1523. La proclama hizo pública la destitución de Diego Velázquez como gobernador de la isla por Carlo V. Sobre este gran acontecimiento el “Cronista Mayor de las Indias”, Gonzalo Fernando de Oviedo, argumentó: “[...] *aqueste* pregón fue un notorio principio, y aun final conclusión de la perdición total de Diego Velázquez.” (Miranda, 2004: 34). Durante siglos, apenas hubo variaciones sobre estos dos vocablos: bando y pregón que comparten la transmisión colectiva: “Los pregones o bandos de autoridad constituyen una tradición discursiva” (Shiro et al., 2012: 2). En igual forma, había dos connotaciones para los pregones: los pregones oficiales, cuya finalidad eran dar a conocer los decretos provenientes de informes del gobierno, y los pregones callejeros, más conocidos como pregones de vendedores. Por lo general, los pregones fueron afirmaciones y daban la primicia para que empezara una celebración, algunos de ellos, se acompañaron de música y con el tiempo se convirtieron en un género musical. El concepto “canto” se debió a que toda lectura, toda recitación, todo aquello que no fuese coloquial, se cantaba sujeto a ritualización y a cantinelas reutilizadas según fuese la importancia de los anuncios o mensajes del pregonero.

Esos pregones se convirtieron en uno de los métodos más antiguos de publicidad en las provincias cubanas. Los pregones y pregoneros fueron los que rescataron muchas de las tradiciones orales de la cultura rural (usos y costumbres) propias de los pueblos. Todo lo que se pregonaba o anunciaba se entendía que era de interés general porque el pregonero partía de la convicción de que lo que pregonaba respondía a los preceptos de

³ “Y, en los pregones medievales, eran necesario al final el Validatio (escribanos y testigos)” (Wesch, 1998: 187-217).

⁴ La figura del pregonero ya aparece como referente literario en el poema épico del *Mío Cid*, en el siglo XII. Ejemplo: Acto o cantar segundo, número 72. “Asedio de Valencia. El Cid envía *pregones* por los reinos cristianos, [...] / Quien quiera olvidar cuita y riqueza ganar, / Viniese a mío Cid/ que tiene ganas de cabalgar/ Cercar quiere a Valencia / para cristianos la dar. / [...]”

⁵ Proclama o edicto que se hace público de modo oral por orden superior o específicamente militar o de un alcalde.

veracidad, calidad e interés para los vecinos. Los pregoneros realizaron labores muy importantes y valiosas porque hacían el ciclo completo de las mercancías destinadas a un receptor final. Ellos mismos eran los productores, transportistas, vendedores y cobradores. Y, como colofón, se hacían acompañar de un fondo melódico con sus propias voces. Entrado el siglo XX, al expandirse las aldeas a pequeños pueblos y estos, a ciudades, hizo que muchos de los pregoneros cayeran en decadencia porque sus mensajes y anuncios ya no eran oídos por la mayoría de los habitantes, tenían una limitación temporal y espacial muy grande y esto provocó que fueran perdiendo relevancia; aunque en la actualidad (segunda década del siglo XXI) han vuelto estos vendedores ambulantes a ocupar un lugar destacado en las ciudades y provincias. En la actualidad, la situación económica ha obligado a muchas familias a dedicarse a vender y revender productos agrícolas (frutas, hortalizas, viandas y vegetales) y elaborados (dulces, galletas, caramelos, panes) para buscarse el sustento del día. Aunque todavía son muy limitadas sus expresiones para anunciarse, no tiene ese fino humor de antes. Ahora se hace un pregón directo, el vendedor ofrece sus mercancías y el oyente lo interpreta “literalmente”. El pregonero, es parte del pueblo humilde. Por lo general, son del sexo masculino ya que son trabajos de esfuerzos y que se realizan de pie. Las mujeres que se dedican a la labor de pregonar de forma habitual lo hacen sentadas y buscan lugares por donde circulan muchas personas, por ejemplo: vendedoras de maní, dulces, caramelos.

Los pregoneros utilizan diversos artilugios sonoros para promocionar sus productos⁶. Estos dispositivos refuerzan el mensaje oral con la esperanza de vender todo lo que llevan y que trasladan en carretillas con caballos, vagones, bicicletas, triciclos o simplemente a pie. A algunos se les conoce por la mercancía que venden, por ejemplo, al que vende maní se les llama manisero, al de la escoba, escobero, a la de los dulces, dulcera. Los más astutos manejan fragmentos de canciones que están de moda o imitan las voces de personajes de telenovelas para que los posibles compradores sean más empáticos con ellos y les compren sus productos, como es el caso de los maniseros que canturrean “Compra maní maní con el moní, moní”⁷. Nicolás Guillén aprovechó esos usos y manejos de las expresiones y palabras procedentes de las tradiciones orales para elaborar esquemas fijos y repetitivos en muchos de sus versos. Además, estas estructuras reiterativas contribuyeron a la musicalidad de los poemas y a que los lectores memorizaran estribillos y frases de la lírica guilleniana. Por otro lado, diversos artistas y compositores cubanos, contemporáneos con Guillén, hicieron del pregón su base musical para sus composiciones y partituras, como: “*El Frutero*” de Ernesto Lecuona, “*Frutas del Caney*” de Félix Caignet y “*El Manisero*” de Moisés Simons.

Miguel Barnet escribió un artículo titulado “Pregones cubanos”, el cual fue publicado en la revista *Cuba* en septiembre de 1964. En este trabajo expresó:

Constituye una parte importante de la tradición cubana donde se expresan la profunda riqueza poética y musical del pueblo [...]. Innovaciones métricas y combinaciones estróficas poco frecuentes contenidas en los pregones cubanos [...]. Muchas veces nuestros pregoneros utilizan campesina o géneros populares como sones o guarachas, le adaptan letra especial y lo cantan a manera de pregón. [...]. El pregón tiene su condición de género específico a partir de su contenido, no por la forma musical que se utiliza. (Barnet, 1964: 73-75)

En 1975 el poeta escribió en su libro *Prosa de prisa*, con el título de *Pregones*: “Y que el pregón tiene sus secretos. Por algo es un arte que no todo el mundo puede dominar. Los elegidos, los que escalaron cumbres más altas, alcanzan resultados sorprendentes” (Guillén, 1975: 23-26). Guillén, como ya habíamos dicho, no escribió casi pregones, solo publicó dos más en su vasta obra literaria sumando en total, tres pregones. Al parecer, se dio cuenta que “no todo el mundo puede dominar este arte”. Esos dos últimos pregones aparecen en *El Diario que a diario* (1972: 13-14) y se asemejan en títulos al publicado en 1931 con el nombre “Pregón” (2011: 105). No son títulos grandilocuentes que hicieran merecer, de primera mano, la atención del lector, pero al leerlos apreciamos que destacan por su originalidad y la utilización de léxico de épocas remotas.

⁶ Predominan los silbatos, campanillas, trompetas y grabadoras.

⁷ Moní se refiere a la forma coloquial de decir moneda, dinero; procede del inglés money, aunque en este estribillo, se cambia el lugar de la acentuación hacia la *í* para que coincida con la *í* de maní.

4. Comentarios sobre los tres pregones de Guillén

El “Pregón Primero” de *El Diario que a diario* (1972: 13-14) entra dentro de la llamada categoría de pregón oficial ya que nos brinda una información procedente del gobierno de la ciudad o villa (cabildo). Este pregón trata sobre la declaración obligatoria de los tributos financieros (dinero) que deben hacer los ciudadanos para mantener los servicios de la Corona. Estos servicios deben ser pagados a las autoridades competentes. El funcionario del ayuntamiento que hizo de pregonero leyó en voz alta como manda la tradición. Es un pregón oficial con mucha ironía burlesca, es decir, con “mucho guasa”. Guillén les puso divertidos y curiosos apellidos a esos señores “ilustres” como: Calabaza, Azumbre, Cartucho, Caramba, Sucasa. Utilizó una especie de parafilia (objetofilia) con esos apellidos al dotarlo de personalidad e inteligencia propias de las personas. Observamos, su cognición sobre la tradición gramatical española y su saber hacer para adaptarla a la vanguardia estética de su tiempo, dejando vislumbrar que para ser algo novedoso en el discurso narrativo o lírico, primero hay que dominar el clasicismo, el pasado y, a partir de esas bases sólidas de conocimientos, poder innovar. Empleó verbos arcaicos de la Castilla medieval y que en la actualidad son un elemento lingüístico en desuso en Cuba, como: ayuntaron / tobiere / combiniere/.

Guillén terminó su pregón, con frase utilizada en la España medieval “*E así se pregone*”, que en el castellano moderno significa “*Y así se pregone*”, anuncie o divulgue algo de interés por esas figuras imprescindibles desde los tiempos antiguos (pregoneros) que, con recia voz, fueron los encargados de anunciar, avisar e informar de cuanto podía interesar a los vecinos o que las autoridades desearan a dar a conocer en los cabildos o villas. Cerró la comunicación de ese curioso y burlesco “pregón”, con una posible historia de los que fueron esos antiguos pregones informativos que se ofrecían de forma cotidiana a través de la vía oral a la colectividad de las villas en los virreinos del reino de España. Se sirvió de la lengua medieval española para recrear con chanza los manejos de esos recursos gramaticales en desusos que se convirtieron en una novedad estética para los lectores de Guillén. Demostró su versátil dominio en la elaboración de pregones que forman parte del género lírico. Nieves Gómez los define como “...una composición poética por lo general en verso (aunque puede estar también en prosa), a veces recitada y a veces cantada, que se utiliza para alabar algún tipo de objeto o de mercancía que se pretende vender” (Gómez, 2003: 29). Además, tuvo la destreza de convertirlos en posibles textos musicales como, por ejemplo: “Si Tú supieras...”, del poemario *Motivos de Son* musicalizado por el Eliseo Grenet y “Sensemayá” (canto para matar una culebra) del poemario *West Indies, Ltd.*, musicalizado por Silvestre Revueltas.

En el “Pregón segundo” de *El Diario que a diario* (1972: 13-14) se hace un aviso oficial por parte de las autoridades del Cabildo sobre la posible agresión de los piratas franceses a la Villa y las medidas que se van a implantar de forma obligatoria. El incumplimiento de esas indicaciones conllevará castigos físicos y multas monetarias. Guillén describe que esas normas solo benefician al hombre blanco ya que solo pagará en dinero si hiciera alguna falta, pero si la falta la cometiera un “negra libre fuera, / o mulata tal vez o mero esclavo, / que sea desjarretado / de un pie; si fuese indio, que trabaje / en la obra del Fuerte un año entero. / Así sea pregonado/ [...]”. El poeta al igual que en el “Pregón primero”, ubica su línea discursiva en un contexto social de la época colonial. Utilizó una vez más, arcaísmos léxicos y expresiones castellanas medievales propias del habla de los colonizadores españoles para detallarnos ese largo pregón que debe ser pregonado “en la plaza e las calles desta villa”. Repitió el arcaísmo gramatical en la contracción en desuso *desta*: “[...] Así sea pregonado, así se diga/ en la plaza e las calles *desta* villa) y agregó “so pena de”: “[...] / *son pena* de que pague mil pesos/ [...]”. Estos arcaísmos puestos en boca de pregoneros resultan anacrónicos para el lector y le puede provocar efectos expresivos o humorísticos al interpretar el discurso poético.

En contraste con esos dos pregones medievales de *El Diario que a diario*, está el titulado “Pregón” del poemario *Sóngoro cosongo* de 1931. El poeta hizo de “pregonero” anunciando las cualidades y características de sus productos “a través de falsetas, melismas, gorjeos y jipíos” (Barnet, 1964: 73-75). Se refirió a frutas tropicales como son los mangos, mameyes, plátanos, melones de agua, típicas del Caribe. En cuanto a las propiedades textuales referidas a la función transaccional de los géneros en el discurso oral español, tenemos en primer lugar, un nivel de especialización, porque su canto alude a frutas tropicales: mango, mamey, plátanos y melones de agua (Camacho, 2007: s.p.). En segundo lugar, el contenido temático es informativo porque va anunciando algo y, en tercer lugar, es lúdico-estético porque lo anuncia de manera divertida, imprimiéndole un carácter especializado. Asimismo, “estas propiedades textuales y contextuales permiten que el pregón dé un paso más y se convierta en canción” (Ledezma y Suarez, 2019: 57). Por su estructura textual el modelo es del tipo narrativo-descriptivo (mixto), nos va describiendo y narrando los productos que lleva en ese “carretón”

y, a la vez, mostrando sus cualidades: “mamey p’al que quiera sangre”⁸. En cuanto a su métrica, “Pregón”, es un poema de arte menor compuesto por cuatro estrofas con versificación irregular y rima libre. Y, por su simetría, presenta estrofas asimétricas porque tiene versos desiguales que van desde un verso “Ah” a ocho versos “Trigueña de carne amarga”.

Con respecto a los manejos y usos de las figuras literarias, apreciamos en la segunda estrofa, la composición poética formada por palabras o expresiones carentes en sí mismas de significado y cuya función poética radica en los valores fónicos (jitanjáfora): “¡Quencúyere / quencúyere, / quencúyeré!”. Además, metáforas sinestésicas: “pedazo de sol” / “carne de mango” / “sangre de mamey”, para dar resplandor a las materias u objetos, destacando la plenitud de ese instante llena de luz (sol), vitalidad (sangre). Hipérbolos para exagerar las cualidades y características de las materias y estados de ánimos: “mamey p’al que quiera sangre” / “y yo que sin sangre estoy”. Y, anáforas para dar mayor potencia expresiva en la repetición de palabras en el verso: “carretón de palmas verdes” / “carretón” / “carretón de cuatro ruedas” / “carretón de sol y tierra” / “¡carretón!”.

Al principio de la cuarta estrofa, “Trigueña de carne amarga”, el poeta nos propone un discurso estilístico desde una perspectiva erótica y, quizás, desde una experiencia sexual al hacer referencia a la “carne amarga” de esa “Trigueña” (mujer). Emplea la dilogía⁹ para provocar una reacción en el lector. Por una parte, el pregonero nos hace saber las cualidades de las frutas tropicales que vende y, por otro lado, deja entrever un mensaje subyacente sobre los tabúes o prejuicios existentes en la sociedad cubana con respecto al olor y sabor de la vagina. Da a entender que las frutas dulces sirven para “mejorar” ese sabor y como añadidura le pide que se acerquen a su “carretón” (posible visión erótica de falo). En esta estrofa hay agudeza de pensamiento que favorece el desarrollo y la creatividad del juego de palabras ya que cierra el texto poético de forma enfática reiterando seis veces la información que desea anclar en nuestras mentes: ¡carretón!

Por otra parte, según la doctora obstetra-ginecóloga, Mary Rosser del Centro Médico Montefiore en Nueva York, “los alimentos que consume pueden influir en el PH de la vagina, cambiando la forma en que huele (e incluso saborea) su región inferior. Por ejemplo, las especias, las cebollas, el ajo, la carne roja, los lácteos, los espárragos, el brócoli y el alcohol pueden afectar el equilibrio que tienes, mientras las frutas y jugos de frutas pueden hacer que las cosas sean especialmente dulces” (Rosser, 2014). También, la escritora y bloguera de literatura erótica Daniela Castillo en *HuffPost* Canadá argumenta en la sección Women’s Health que “algunas personas describen el sabor de la vagina como amargo [...] Las frutas, en cambio, pueden hacer que sepan más dulces (Castillo, 2015).

5. Conclusiones

En los pregones de *El Diario que a diario* (1972), predominan léxicos en desusos del castellano medieval que de forma habitual eran empleados en el lenguaje de los habitantes de los virreinos de España. El poeta, retrató con este pregón de “autoridad”, el marco histórico y la forma de comunicarse sus habitantes en un determinado cabildo gobernado por “señores” al servicio de la corona española. Esa forma de comunicación colectiva nos viene dada a través de esos peculiares pregones. Por ejemplo, en el “Pregón primero”, utilizó la objetofilia (atracción sentimental hacia objetos) para referirse de forma irónica a los apellidos de esos “señores” (Calabaza, Caramba, Cartucho). Prevalcieron en ambos pregones, las formas verbales del castellano medieval, tales como: ayuntaron / tobiere / combiniere/ y conjunciones como: e / desta / so pena. Guillén, se sirvió de los recursos gramaticales de esa lengua antigua y de su amplio dominio de los clásicos para recrear estos pregones. Esa novedad estética con estilo burlesco fue muy bien recibida por los lectores y admiradores del universo poético de Guillén.

Con el subtítulo de “Avisos, mensajes, pregones”, en el texto *El Diario que a diario* nos dio a entender que anuncios publicitarios y tradiciones discursivas tuvieron sus posibles orígenes en los pregones propagandísticos medievales de autoridad. Al parecer, todo está pensado para ofrecernos una lógica cognitiva que se va enriqueciendo gradualmente hasta cerrarse el proceso creativo. El texto recorre distintos contextos históricos casi siempre de la mano de lenguajes y promociones publicitarias que se van anunciando desde la primera página con su *Prologo* no estrictamente necesario, transitando después por *Pregones*, entornos narrados a la inversa y publicidad en forma de *Avisos y mensajes* para finalizar su prosa poética.

⁸ Sugiere una fruta nutritiva de color rojo intenso con propiedades parecidas a las de la sangre humana.

⁹ Repetición una palabra que, normalmente, tiene más de un significado.

El “Pregón” de *Sóngoro cosongo* (1931), es un excelente poema. Además, tiene la posibilidad estética de convertirse en una canción en cuanto a su estructura formal porque presenta un peculiar ritmo musical derivado de las repeticiones y valores fónicos. Se puede aprovechar en la creación libre su cadencia musical a partir de la palabra “carretón” y de sus jitanjáforas para formar nuevos estribillos. También, son posibles nuevas notas musicales haciendo una especie de *brianstorming* musical apoyados con movimientos ficticios semejantes a los que realizan los pregoneros de las calles. De ese modo, podría servir como música para bailar (salsa dura, timba, salsa clásica), estando en concordancia musical con los orígenes de la música latina, combinación de ritmos afro-españoles. Es un pregón polisémico porque tiene varios significados su contexto discursivo y depende de la comprensión interpretativa que cada lector le quiera dar. Para algunos, tiene un perfil erótico y sexual, al hablarnos el poeta de la “carne amarga” de la “Trigueña” (mujer) y la manera sutil que el pregonero le sugiere que vaya y se acerque a su “carretón” (por su estructura con ruedas y cuerpo alargado, bien se puede interpretar como un falo). De igual forma, se puede entender como un pregón sencillo que nos vende un estado de ánimo “y yo que sin sangre estoy” o quizás a la manera de un pregón informativo porque va anunciando mercancías “carne de mango / Melones de agua, / plátanos” y a la vez es lúdico por su manera divertida de sus jitanjáforas: “¡Quencúyere / quencúyere, / quencuyere!”.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, Mijail (1990). *La cultura popular en la Edad Media y el renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Universidad.
- Barnet, Miguel (1964), “Pregones cubanos”, *Cuba*, La Habana: Editorial Instituto Nacional de Reforma Agraria (Inra) (1962-1968), págs 73-75.
- Camacho, Matilde (2007), “Los géneros en el discurso oral español”, *Revista de estudios literarios. Espéculo*. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/generos.html>, e125deoctubre.
- Castillo, Daniela (2015). *Olores y sabores del sexo oral (femenino)-Nómada*. Disponible en: <https://nomada.gt/nosotras/sexo-avenida/olores-y-sabores-del-sexo-oral/#:~:text=Violet%20Blue%2C%20una%20periodista%20y,que%20el%20de%20la%20vagina>.
- CourseHero (2009). *Diccionario enciclopédico vox 1 2009 larousse*. Disponible en: <https://www.coursehero.com/file/p6cl00p/Diccionario-Enciclop%C3%A9dico-Vox-1-2009-Larousse-Editorial-SL-Empirismo/>.
- Gómez, Nieves (2003), “De pregones orales a pregones escritos dictados al docente (parte 1)”. Disponible en: <https://docplayer.es/92946414-De-pregones-orales-a-pregones-escritos-dictados-al-docente-parte-1.html>
- Guillén, Nicolás (1975), “Pregones”, en *Prosa de prisa. (1929-1972)*. Vols. t-I. La Habana: Arte y Literatura.
- (1972). *El Diario que diario*. Ciudad de la Habana: Letras Cubana.
- (2011). *Obra Poética (1922-1958)*. Vols. t-I. La Habana: Letras Cubanas.
- Ledezma, Heidy y Nancy Yuliana Suarez (2019). *Propiedades textuales y contextuales del pregón cartagenero*. Cartagena de Indias D.T. y C: Universidad de Cartagena.
- Miranda, Leocésar (2004). *Diego Velázquez de Cuellar: Colonizador y primer Gobernador de la Isla de Cuba*. Cuba: Ediciones Santiago.
- Morejón, Nancy (1982). *Nación y mestizaje en Nicolás Guillén*. La Habana: Unión de Escritores y Artistas de Cuba.
- Real Academia Española (1726-1739), *Diccionario de Autoridades*. Disponible en: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-autoridades-0>
- Real Academia Española (2014), *Diccionario Académico de La lengua Española*. Vers. 23ª Ed. Disponible en: <https://dle.rae.es/>
- Rosser, Mary (2014). “¿Alimentación impacta en la salud vaginal?”. Disponible en: <https://www.hoybolivia.com/Especial.php?IdEspecial=13774>
- Shiro, Martha, Patrick Charaudeau, y Luisa Granato (2012), “Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis”, en “*El Boomeran(g)*” *blog literario en español*. Disponible en: <https://www.elboomeran.com/obras/los-generos-discursivos-desde-multiples-perspectivas-teoria-y-analisis/>.
- Wesch, Andreas (1998), “Hacia una tipología lingüística de los textos administrativos y jurídicos españoles (siglos XV-XVII)”, en *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, págs. 187-217.